

Ureta

442

PEQUEÑA VERDAD SUBJETIVA

José Agustín Goytisolo

En la antigua URSS y en los países del Este llamados "satélites", se derrumbó, con el muro de Berlín, el credo marxista-leninista o verdad absoluta, sustentada en verdades y condiciones objetivas, que eran muchísimas. Todo este andamiaje político rodeaba y pulía o adaptaba las tesis del materialismo histórico y dialéctico. Que todo el mundo, en los países del "socialismo real" o con gobiernos comunistas, creyera en las citadas verdades, no era cierto. El miedo a perder la vida, el puesto de trabajo, o acabar en un gulag o bien bajo tierra, amordazaba a la gente. Yo, que nunca fui camarada de nadie, aunque sí compañero de viaje si el viaje me convenía para luchar contra el franquismo, viajé, como escritor, miembro del Congreso de la Paz o como enviado especial de diversos periódicos, estuve en la URSS y en cuatro de sus quince repúblicas: Ucrania, Georgia, Uzbekistán y Tayikistán, y en varios países "satélites". Conocí gente que, en privado, me explicaban lo que yo intuía: vivían sin conocer la libertad de expresión, y los comunistas de la nomenklatura estaba corrompidos, etc. Todo al revés de lo que se podía leer en el Politzer o en el Kuussinen. Muchos amigos, antes y ahora, me preguntan: si lo sabías ¿por qué no lo escribiste? Pues porque me daba vergüenza hacer anticomunismo con mi poco fiable verdad sujeta. *M. Pequeña*